

"Alsodasisjakeinbuchachsisjairgendwasisasja", Perosiesonoesunlibrosigueragualguergosamenosunlibro (Marcel R. Rantznitzki), "Früher verbrannte die Dummheit Bücher, heute liest die Dummheit Bücher", Antes, la ignorancia quemaba libros, hoy, la ignorancia escribe libros (*Die Zeit*)...

Sirvan estas encendidas críticas apócrifas a la primera antología del "Literarisches Oktett" para presentar a uno de los personajes/escritores/pintores/activistas culturales más divertidos, incisivos y polifacéticos que ha surgido del Underground bajo los negros y pesados carvallones del Bajo Rhin (entre Duisburg y Venlo, patria de, entre otros, Joseph Beuys, Berti Vogts, Joseph Goebbels y Thomas a Kempis). El octeto susodicho no es más que un variopinto grupo de amigos que se reúnen para leerse sus opúsculos durante unas opíparas bacanales mensuales. Quien no escribe no come. De esa hambre creadora en medio de la saciedad, indiferencia y mediocridad surgieron obras sorprendentes, tan sorprendentes como los números de las ya míticas fiestas de carnaval organizadas por Schatten bajo el mismo principio de "todos beben, todos crean, todos se rien". Forman ya parte de la memoria juvenil colectiva de aquellos brumosos humedales sus intrépidos pases de modelos pos-ecológicos, las actuaciones de sus grupos "The Royal Asspain Band", "Los Toreros Muertos", "Los Chochos Chochos"..., el estreno mundial de su opereta punk "Im Land des Hechelns" etcétera etcétera.

"Holz" fue muy aclamada en los recitales que daban Schatten y sus colegas en los antros de la zona.

ACHIM SCHATTEN: "MADERA"

HOLZ

von Achim Schatten

"Holz ist geil" raunzte neulich jemand in mein Ohr auf die Frage, warum er Schreiner werden wolle. Und auch das "rummachen mit Holz sei geil". Ich runzelte die Stirn und dachte bei mir: "Der sieht doch ganz

normal aus. Ist bei dem was schief-

gelaufen? Kriegt der keine Freundin? Oder will der keine? Ja, will er lieber eine Dachlatte, oder ein saftiges Vierkantholz mit Astloch?". Nun, Ich sagte nichts, trank noch den Kasten Bier aus, und wankte grübelnd durch den Regen im wiedervereinigten Deutschland nach Hause.

Nun, ich hätte den Vorfall beinah wieder vergessen, aber dann blätterte ich in der neuen Bravo, und was

MADERA

de Achim Schatten

"La madera es cachonda", me susurró alguien el otro día al oído al preguntarle por qué quería ser carpintero. También "trabajar la madera es excitante". Arrugué la frente y me dije: " Parece un tipo completamente

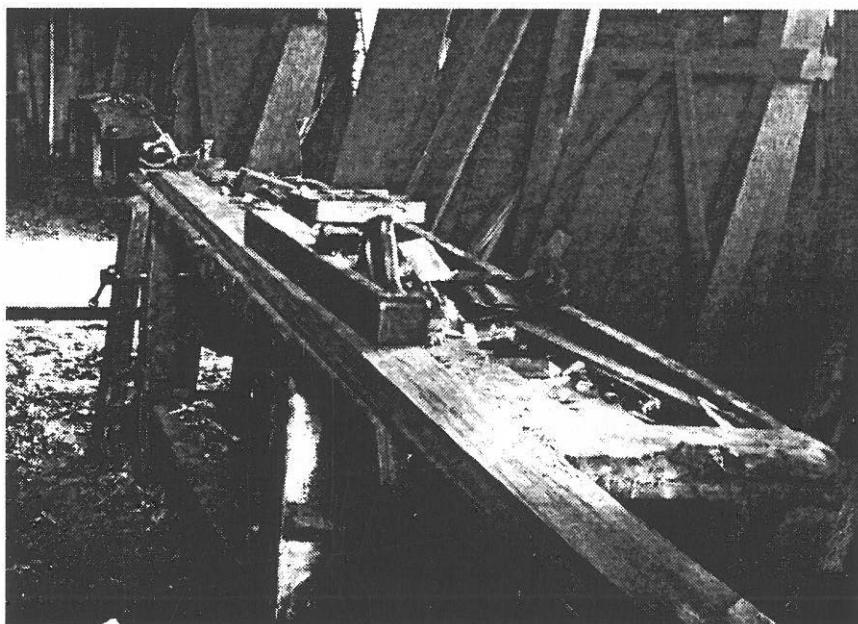
normal. ¿Le faltará algún torni-

llo? ¿No encuentra novia? ¿O no quiere ninguna? ¿Acaso preferirá un listón, o un jugoso tarugo recién cortado con sus nudos y todo?". Pues bien, no dije nada, vacié las últimas botellas que quedaban en la caja y volví a casa, meditando tambaleante bajo la lluvia en la Alemania reunificada.

Pues bueno, ya casi había olvidado el suceso, cuando hojeando la revista 'Bravo' tuve que leer: "Hey

musste ich da lesen? "Hey Boys n' Girls, holt euch die neue geile Scheibe von Whitney Houston!". Wieder wurde ich stutzig. Gab es da Spielarten der Erotik, die mir verborgen geblieben waren? Schliesslich bin ich ein Mann in den besten Jahren, glaube auch schon die ein oder andere Erfahrung gemacht zu haben, aber jetzt fühle ich mich richtig jungfräulich. Hat mich die moderne Zeit überholt? Ist das, was ich bisher unter Liebe/Sex kennengelernt hatte, ein alter Hut? Gab es einen Orgasmus hinter dem Orgasmus, eventuell mit einem Vierkantholz mit Astloch und/oder der neuen geilen Scheibe von Whitney Houston?

Boys n' Girls, compraos el nuevo y cachondo disco de Whitney Houston". De nuevo me quedé perplejo. ¿Aún había modalidades de erotismo que me permanecían ocultas? Después de todo, soy un hombre en la flor de la vida, y creo también haber vivido ya alguna que otra experiencia, pero ahora me siento poco menos que virgen. ¿Me habré quedado anticuado? ¿Es agua pasada todo lo que hasta ahora había entendido por amor/sexo? ¿Habrá otro orgasmo tras el orgasmo, con un tarugo con nudos quizás, y/o con el nuevo y cachondo disco de Whitney Houston?



Wie gesagt, ich bin ein Mann in den besten Jahren, tolerant, weltoffen und habe sogar einen Bekannten der schwul ist, so dass ich neuen sexuellen Erfahrungen durchaus offen gegenüber bin.

Warum also nicht, dachte ich mir, und beschloss, die Probe aufs Exempel zu machen. Ich betrat einen OBI-Baumarkt, um die nötigen Requisiten zur Erweiterung des sexuellen Horizonts zu erstehen. In der Holzabteilung traf ich auf den für den Verkauf zuständigen Herren, ein älteres, grauhaariges Männlein im orangenen Kittel mit Zollstock. Meinen ganzen Mut zusammennehmend, trat ich auf ihn zu und sprach ihn forsch an: "Guten Tag, ich hätte

Como iba diciendo, soy un hombre en la flor de la vida, tolerante, liberal, e incluso tengo un amigo maricón, o sea, que estoy totalmente abierto a nuevas experiencias sexuales.

Entonces, ¿por qué no?, pensé, y decidí hacer la prueba. Entré en uno de esos supermercados del bricolaje a fin de hacerme con los instrumentos necesarios para conquistar esos nuevos horizontes sexuales. En la sección de madera dí con el responsable de ventas, un hombrecillo mayor de pelo gris, bata naranja y metro en mano. Haciendo acopio de todo el valor que pude me acerqué a él y le dije decidido: "Buenos días, quisiera un tarugo jugoso y

ZIN
MAG

gerne ein saftiges, saugeiles Vierkantholz welches zu mir passt und alles mitmacht". Fassungslos blickte das Männlein mich an. Hatte ich etwas falsch gemacht? Verlegen blickte ich zur Decke. "In Holzfragen: Fachmann fragen!", prangte dort ein Schild. Na also. Etwas selbstsicherer wiederholte ich meinen Wunsch.

"Wofür brauchen Sie das denn?".

Blöde Frage.

"Sie wissen schon".

"Wie?"

Und das soll ein Fachmann sein? Inzwischen blieben andere Kunden stehen und schauten mich neugierig an. Langsam wurde die Situation etwas peinlich, so zeigte ich kurzentschlossen auf irgendeinen Balken aus hellem Holz, der ganz sympathisch aussah. Da fragte mich das Männlein keck: "Soll ich Ihnen die Latte auf Länge schneiden?" Ich brummelte irgendwas vor mich hin, zwölffmarkachtzig, und ich war draussen. "Puh", dachte ich und: "so'n Arschloch".

Mit der Straßenbahn fuhr ich in die Stadt, um mir noch die geile Scheibe von Whitney Houston zu kaufen. Bildete ich mir das nur ein, oder starren die Leute mich an? Egal, schließlich bin ich ein Mann in den besten Jahren, der verkniffen durch die Scheiben der Straßenbahn in den Regen im wiedervereinigten Deutschland starrt.

Um mir eine ähnlich peinliche Szene wie bei OBI zu ersparen, steuerte ich direkt den Ständer mit den Platten an, suchte mir die neue geile Scheibe von Whitney Houston raus und begab mich zur Kasse um zu bezahlen. "Die ist geil, die neue Scheibe von Whitney Houston", meinte die kleine, pummelige Verkäuferin zu mir, woraufhin ich ihr spontan die Hand schüttelte und ihr etwas von der Solidarität der geilen Whitney Houston Fans sagte, worauf sie mich etwas verwundert anstarre. Na ja.

Zuhause angekommen entkleidete ich zuerst meine beiden neuen Gefährten von ihren vollkommen un-

supercachondo que congenie conmigo y participe en todas las diversiones". El hombrecillo me miró estupefacto. ¿Había hecho yo algo incorrecto? Abochornado, alcé la vista al techo. "En madera, nuestros especialistas son de primera", rezaba allí un cartel. Pues entonces. Algo más seguro de mí mismo repetí mi deseo.

"¿Y para qué la quiere?"

Estúpida pregunta.

"Ya sabe".

"¿Cómo?"

¿Y a esto lo llaman especialista? Mientras tanto, otros clientes se habían parado y me miraban con curiosidad. Poco a poco, la situación fue tornándose algo embarazosa, así que ni corto ni perezoso señalé a una viga cualquiera de madera clara que parecía bastante simpática. Entonces, el hombrecillo me preguntó con descaro "¿Cómo de larga se la corto"? Murmuré cualquier cosa entre dientes, son doceochenta, y ya estaba fuera. "Uf", pensé, y: "Vayagilipollas".

Cogí el tranvía hasta el centro para comprarme también el nuevo y cachondo disco de Whitney Houston. ¿Fueron solo imaginaciones mías, o es que la gente me miraba fijamente? Da igual, al fin y al cabo soy un hombre en la flor de la vida que está mirando absorto la lluvia por los cristales del tranvía en la Alemania reunificada.

Para ahorrarme una escena embarazosa como la de la tienda de bricolaje, puse rumbo sin más al stand de los discos, cogí el nuevo y cachondo disco de Whitney Houston y me presenté en la caja para pagar. "Es cachondo, este nuevo disco de Whitney Houston", me soltó la pequeña y rechoncha vendedora, a lo cual espontáneamente le estreché la mano y le dije algo acerca de la solidaridad de los fans cachondos de Whitney Houston, tras lo cual ella me miró un poco sorprendida. En fin.

Ya en casa despojé primero a mis dos nuevos compañeros de sus nada eróticas etiquetas, me desnudé

erotischen Preisschildern, zog mich dann auch aus, legte beide aufs Bett und zündete ein Paar Kerzen an. Dann legte ich mich dazu.

Von ihrer Seite kam nicht viel, so dass ich die Initiative ergriff. Schließlich bin ich ein Mann in den besten Jahren, tolerant weltoffen, auch Neuem steh ich durchaus aufgeschlossen gegenüber. Aber ach, das kleine Loch in der Mitte der Schallplatte erwies sich als zu klein als dass ich ... und der Balken hatte erst gar keins. Irgendwo musste das Geheimnis doch liegen. Ich probierte so einiges aus, Konstellationen zu zweit (Achim und Platte, Achim und Holz, Holz und Platte) und zu Dritt. Eine Stellung, die ich mir ganz erfolgversprechend ausgemalt hatte, erwies sich als Flop, ich möchte sie hier nur kurz schildern, um die Ernsthaftigkeit meiner Bemühungen deutlich werden zu lassen.

Also, ich legte mich auf den Bauch und klemmte mir die neue, geile Scheibe von Whitney Houston zwischen die Archbacken. Dann legte ich den Balken in den Nacken und verschlang meine Arme um ihn. Es

dé yo también, puse a ambos sobre la cama y encendí un par de velas. Entonces me acosté con ellos.

No pusieron mucho de su parte, así que tomé la iniciativa. Después de todo soy un hombre en la flor de la vida, tolerante y liberal, y además bastante abierto hacia todo lo nuevo. Pero jay!, el pequeño agujero en el centro del disco resultó demasiado estrecho como para que yo ..., y la viga no tenía ninguno. En alguna parte tenía que estar el secreto. Probé esto y aquello, variaciones de a dos (Achim con disco, Achim con madera, madera con disco) y de a tres. Una postura que me había imaginado bastante prometedora, resultó un chasco; pero quiero detallarla aquí brevemente para hacer ver la seriedad de mis esfuerzos.

Total, me tendí boca abajo y me encajé el nuevo y cachondo disco de Whitney Houston entre las nalgas. Entonces me puse el madero en el cogote y lo rodeé con los brazos. No pasó nada. De alguna manera me sentí como un idiota. ¡Si alguien me viera



Imagen extraída de Graffiti. Sprüche aus der Szene.

passierte nichts. Irgendwie kam ich mir blöd vor. Wenn mich jetzt jemand so sehen könnte! Enttäuscht versteckte ich Balken und Platte unter dem Bett, zog mir noch ein Paar Splitter aus der Vorhaut und schlief ein.

Ich träumte viel in dieser Nacht, zum Beispiel von meinem Vater, wie er mit seinem Schwanz ein paar Dachlatten in der Kellerbar an die Decke dübelt. Oder vom Flaschendrehen: ein paar Holzbalken und ein paar Jungs bilden einen Kreis, in der Mitte liegt ein Mädchen auf dem Boden. Das Mädchen wird gedreht und Jungs und Balken dürfen knutschen.

Am anderen Morgen regnet es immer noch im wieder vereinigten Deutschland, im Kamin prasselt ein lustiges Feuer, der Balken knackt, die geile Whitney Houston Platte wirft Blasen und ich denke: "Nach OBI' geh ich nie mehr".

Ob ich Luise anrufen soll?

ahora! Decepcionado, escondí madera y disco bajo la cama, me saqué un par de astillas del prepucio y me dormí.

Sóñé mucho esa noche, por ejemplo con mi padre, de cómo en el bar-bodega² hincaba con la polla un par de listones de madera en el techo. O con el juego de la botella: un par de vigas de madera y un par de chicos forman un círculo, y en el medio hay una chica tumbada en el suelo. Se hace girar a la chica, y chicos y vigas pueden morrarse.

A la mañana siguiente sigue aún lloviendo en la Alemania reunificada, un fuego alegre chisporrotea en la chimenea, el madero crujе, el cachondo disco de Whitney Houston se arruga al quemarse y yo pienso: "Nunca más volveré al súper de bricolaje".

¿Y si llamo a Luisa?

M.C.A.R. (E.M.I. San Fernando)

¹ Existe en España una cadena de grandes superficies de artículos de bricolaje, tiendas "LEROY MERLÍN", de mucha menor incidencia y mucho menos popular en España que el "OBI" en Alemania.

² Típica en Alemania es la instalación de un mini-bar en el sótano como resultado de la habilitación de éste (o parte de él) como zona de recreo y reunión del vecindario pequeño-burgués.